EN EL ALBUM

DE LA SEÑORA DOÑA M. L. A. DE P.

——(o)——

UN PENSAMIENTO.

Flor de hojillas matizadas
Que llamamos Pensamiento,
Ella tiene valimiento
Por su nombre y su beldad.
Después de las Inmortales
Es la flor que yo más quiero,
Porque por su nombre infiero
Que vale mucho, en verdad.

En este jardín del mundo
No faltan jardines bellos,
Y las flores que hay en ellos
De infinitas clases son;
Pero con el pensamiento
Nadie competencia entabla;
Es la flor que más le habla
Dulcemente al corazón.

Los pensamientos humanos,
Verdaderos laberintos,
¡Cuán varios y cuán distintos!
Esa flor así es también.
El violáceo, el amarillo,
Cuantos colores y mezclas
Caprichosos apetezcas,
En esas flores se ven.

Un ramillete quisiera,
Me fuese dado ofrendarte,
Y formado con tal arte
Cual nunca se vió jamás.
Y que fuera el ramillete,
Símbolo de sentimientos,
Formado de Pensamientos
De pensamientos no más.

¿Sabes por qué lo deseara
Y en qué mi deseo fundo?
En este jardín del mundo
Prodigó las flores Dios.
¡Qué variadas, qué aromáticas,
Qué tempranas y qué bellas!
Pero sostengo que entre ellas
El Pensamiento sois vos.

RAFAEL MACHADO.

SOMBRAS.

I.

(DESENCANTO.)

Era ayer tímida joven,
pobre, humilde, ruborosa,
sencilla cual la violeta
y cual la azucena hermosa.

La aurora lucía en sus ojos,
radiaba en su frente Dios;
era una virgen del cielo
y un himno dulce, su voz.

Después en el teatro víla.
¡Qué bella y lujosa estaba!
mas no radiaba en su frente
la aurora que antes radiaba.

II.

(Filosofía de Schopenhauer.)

Qué es la vida?—Una comedia,
una comedia y no más,
do el Interés y el Engaño
van cubiertos de antifaz.

Es el mundo la ancha escena:
la mujer, primer actor,
que en esta revuelta humana
quien más engaña, es mejor!

EMILIO PACHECO.

Mayo de 1889.

FATALIDAD.

Es fatal el naufragio de un crucero
Que se va á pique en la ocasión más seria,
Y es fatal á quien más ganó en la feria
Perder al otro día hasta el sombrero.

Fué muy fatal á Napoleón primero
Haber querido conquistar la Iberia,
Y es fatal ver morir en la miseria
Al que tenía ayer mucho dinero.

Fué fatal el desastre de Felipo
Segundo con su armada "La Invencible."
Y aún más fatal la muerte que dio Edipo
Á su buen padre Ilao, ¡cosa increíble!
Pero fué más fatal que cuanto pasa,
Que me echara mi suegra de su casa.

GABRIEL.

(De *El Ateneo Centroamericano* nº 24.)

MARTILLAZOS.

Aunque teníamos propósito de que "El Artesano" saliera con regularidad los sábados á las dos de la tarde, de esta vez nos ha salido la venada careta.—Los cajistas de Chente, y hasta los prensistas del mismo, aunque nó todos, se declararon en huelga en la semana pasada; y henos allá haciendo promesas, como todo hijo de vecino, y aquí pidiendo excusas por el retrazo, como es costumbre en estos y parecidos casos de los de nuestro oficio, calidad y condición.

Esas mismas circunstancias, y otras que por sabidas se callan, ó que por ignoradas no se dicen, pero agenas—palabra de honor—á nuestra voluntad, han hecho que en el número anterior no sacáramos á "don Ambrosio Girasol," que se emparrandó con las fiestas y pasteles de la semana, y la otra joyita cocinada en el mismo horno y del propio aparador.

Cosas del tiempo y de la lluvia.

Hasta don R. B., que es cuanto más podemos decir, no cupo.—Por lo que es ahora, ¡paciencia! otro día podrá ser mas afortunado, más dichoso y menos—sobre todo—menos torcido.

¿Liberal ó conservador?—Allá se las entiendan ellos que tienen zancos, plumas, y palanças de seguridad, y tuercas bien ajustadas, y tornillos remachados, y poleas corredizas, y cosas por el estilo.—Lo que es con nosotros, no entendemos ni pisca ni pezca.

Y todo por una palabra inclinada que los de Guatemala enderezaron, y que los de San José comentan, rejistran, examinan y vuelven al revez.

Pues hombre: ahí me las den todas.—Que se haga luz, pero luz que alumbre y que no ofusque por demasiado viva, fuerte y *quemante*.

"La Idea".—Este importante semanario, órgano de la sociedad "Trabajadores del Progreso" de Cartago: hizo su primera salida el domingo 26 del anterior. Son sus Redactores don Francisco Serrano, don Ramón Rivera B. y don Manuel V. Blanco.

Correspondemos con sumo placer al cariñoso saludo que dirige á la prensa nacional, deseándole prosperidad y larga vida.

Visita.—El lunes 20 de mayo anterior tuvimos el gusto de hacer una visita á la Sociedad literaria de Cartago, "Los Trabajadores del Progreso." Presenciamos la sesión que hubo esa noche y oímos las discusiones de los asociados. La cultura más esquisita, la moderación más fina y el compañerismo más fraternal, franco y decente reinan en el ánimo de aquellos valientes trabajadores del progreso.

El señor Serrano, Presidente de la Sociedad, es querido y estimado por sus jóvenes compañeros de labor, porque con sus maneras y trato ha sabido ponerse á la altura del puesto que tan dignamente ocupa.

Luego que la Sociedad concluyó sus tareas de aquella noche, el señor Serrano tuvo la fina atención de presentarnos oficialmente á sus compañeros, y saludar por nuestro medio á la "Sociedad de Artesanos" con esa cortesía propia de los hombres educados. Nos turbamos con aquella acogida cariñosa y con aquellas palabras, que aún resuenan en nuestros oídos como un eco de grata recordación.

De la reciprocidad de afectos personales y de las palabras cruzadas de una y otra parte, y sobre todo, de esas tendencias civilizadoras, propagandistas y sociables que á ambos nos animan, nacieron los acuerdos comprendidos en las comunicaciones que en otro lugar publicamos.

La fusión de dos Sociedades de un mismo pueblo, que persiguen ideales más ó menos halagüeños para lo porvenir, y que buscan en el apoyo recíproco y en el mútuo entusiasmo las conquistas del progreso, alcanzadas á fuerza de luchas libradas en los campos del pensamiento y de la idea, es un acontecimiento que llena de júbilo y que inspira aliento y comunica perseverancia.

¿Qué vemos más allá?—Lo desconocido, sueños tal vez, pero de todos modos, mucho de risueño y de valor.

Que á la sombra de éstas se levanten más Sociedades; y todos de consuno, llegaremos más allá de lo vulgar: entraremos á lo práctico y útil.

Son nuestros más vehementes deseos.

Debemos advertir que "El Artesano" no es herencia de nadie, ni bienes de difunto; es decir, que no se fía ni se regala.—El que lo quiera leer que lo compre y lo pague al contado, y santas pascuas.—Decimos esto por los suscritores que piensan en todo, menos en cubrir el valor de los recibos, ocasionando molestias y trabajo que no se deben repetir.

El que no lo quiera que lo devuelva sin abrirlo; lo borraremos de la lista.

Repetimos que no se fía ni se regala.

Histórico.—¿Está el señor Loría?

—Pase adelante.

—Vengo á registrar.....es decir, vengo á que se consigne la muerte de mi suegra.

—¿Cuándo ha muerto?

—¡Oh! todavía vive, pero don Pánfilo asegura que no llegará á las diez; dela Ud. por muerta y siente la partida, que es lo más urgente.

Pensamientos.—Si las personas que gozan de claridad de juicio hablasen siempre tan discretamente como suelen hacerlo con bastante frecuencia nuestros locos, tened por cierto que ocurrirían en el mundo mucho menos tonterías que ahora.

Aldrich.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.